

estilo estamos en mejores circunstancias que casi todas, puesto que los señores que ostentan este título en las altas Cámaras, son en su mayoría hijos de la provincia; saben lo necesaria que es la construcción del ferro-carril de Lorca á Almería con su ramal de Almajalejo á Vera, y no pueden, por tanto, negarnos su valioso apoyo.

¿Podrá atender el Gobierno quejas más legítimas que las nuestras? No, y mil veces no. Y si las personalidades que componen el Gabinete que nos rige, comparasen como nosotros la infinidad de kilómetros estériles é inhabitados que cruza la locomotora en otras provincias, con el terreno rico que en la nuestra es hollado únicamente por las ruedas de un desvencijado vehículo, seguros estamos que se apresurarían á que en breve plazo hiriera gratamente nuestros oídos el punzante y simpático silbido del tren, y que nublara nuestro hermoso horizonte el espejo y benéfico humo de su máquina.

Componen el territorio español 49 provincias, y no pasó año sin que la prensa anuncie obras públicas en 48 de ellas. Es verdad que el progreso de esta desdichada nación aumenta muy lentamente; pero todas alcanzan su parte pequeña ó grande, menos la provincia de Almería, que le sucede lo contrario, y constantemente y á pasos agigantados, vá degenerando. Hoy que se cierra una fábrica de fundición que sostenía infinidad de familias; mañana que suspende sus trabajos una sociedad minera que ocupaba gran número de obreros; bastantes plazas comerciales que refiran la consignación de sus mercancías al puerto de Garrucha para llevarlas á otro que cuenta con una línea férrea, y con ella amonora los gastos de arriastre; desaparición completa en este puerto del negocio de espartos, y otros mil casos análogos que podríamos citar, y que constituyen la agonía de una estensa zona.

Por eso debemos alzarnos, despertar de este letargo que nos asesina, y con potente voz recordar á los que llevan en sus manos las destinos de la nación, que también somos españoles; que merecemos la misma protección que nuestros hermanos, y que igual á ellos, tenemos derecho á poseer el nombre de civilizados. ¿No es una gran vergüenza que en toda Europa resucen las quejas por las molestias que originan nuestras fatales vías de comunicación? Y decimos en toda Europa, por que nuestra región es visitada muy amenudo por extrangeros de todas las naciones, que vienen á buscar los ricos y variados minerales que en su seno abriga.

Esta es la opinión de EL ECO DE LEVANTE, y concluimos excitando nuevamente á este y todos los pueblos que ha de beneficiar la redentora obra que nos ocupa, á que nos ayuden en nuestra empresa si la conceptúan digna, regeneradora y laudable por el fin que se propone.

Tenemos la evidencia de que nuestro necesario y tantas veces nombrado ferro-carril, depende de los trabajos que en su pró interpongan nuestros Diputados y Senadores, y casi la convicción de que si algun Gobierno nos la hace, ha de ser el Sr. Silvela. Aprovechemos, pues, la ocasión, y á pelear con la fé del que defiende una causa santa, y lleva el presentimiento halagador de la victoria.

No podemos ser más francos, ni llevamos otra intención al salir á la palestra, creyendo, por tanto, que lo que antes fueran muestras de degradingo, se convertirán ahora en exclamaciones de aprobación, y nos multiplicaremos para pedir el amparo que nos corresponde, y las facilidades necesarias para sostener la vida que nos dió Dios.

B. B.

VARIEDADES

Espejismo

Dicen que tiempo y distancia lo borran todo, alma mia, y que los sueños rozados

que dentro del alma anidan y con suave aleteo nos recuerdan nuestras dichas, son como aves del verano que por el frio arrecidas huyen si llega el invierno con sus nieves y ventiscas.

El cielo está gris. Los árboles sus copas al suelo inclinan sacudidos por el soplo de las otoñales brisas. Ya la blanca nieve reina en las solitarias cimas; ya los tordos regresaron y huyeron las golondrinas. Pensando en las ilusiones de nuestro amor, ya marchitas, miro caer de los árboles las hojas que al aire giran; guardo dentro de mi alma desengaños que me hastian y llevo la indiferencia asomada á mis pupilas. Mis ojos tristes y frios miran cruzar una niña por el paseo que adornan los castaños de las Indias; es hermosa como un ángel; con breve paso camina hollando la seca alfombra de las hojas amarillas. ¿Quién es? ¿Qué importa quien sea. ¿Será la vision bendita de la juventud, que pasa como sombra fugitiva?

Tristes nieblas de mi alma, cuando se acercó la niña rasgó vuestro seno oscuro el fulgor de su sonrisa; era la hermana de aquella que quise más que á mi vida; de aquel sol era reflejo que me iluminó otros dias, y que por misterio hermoso fundió en sus haces luminicas todas mis memorias muertas y mis esperanzas vivas!

Dicen que tiempo y distancia lo borran todo, alma mia, ay ¡pero tú no lo creas! ¡no lo creas! es mentira! Como pajaros helados que el calor del sol anima, cuando contemplo á tu hermana mis recuerdos resucitan; cuando á tu hermana contemplo cruzar risueña y tranquila por el paseo que adornan los castaños de las Indias.

J. DURBAN OROZCO

LA RIFA de esta feria

Lista de los regalos recibidos (CONTINUACIÓN)

- D. Marcos Lopez. 2 jarrones de cristal.
- Doña Modesta Asensio de Sanchez. 2 violeteros de biscuit y un espejo con caballete.
- D. José Lopez Campos. Un verre d'eau, una cesta de cristal y 2 floreros.
- D. José Arqueros Gerez. Un verre d'eau.
- Señora de D. Agustin Ferrer. Un cenicero de cristal.
- Señorita Matilde Ferrer. Un pañuelo de seda bordado.
- Sr. D. Jacinto Maria de Anglada. Un donativo de 125 pesetas.
- Sr. D. Manuel Gimenez Ramirez Senador del Reino. Una sombrilla de tejido de seda escocés.
- D. Miguel Saez Garcia. Un joyero de biscuit y metal.
- D. Juan Bautista Morales. Una cestita de cristal y dos figuras de biscuit.
- D. Rafael Hernandez. 2 jarroncitos y un violetero de biscuit.

- D. Cristóbal Ramirez. 3 piezas de galon para tapicería.
- Doña Maria Gonzalez Gerez. 2 jarrones porcelana.
- Doña Beatriz Lopez, Viuda de Segura. Una pila de agua bendita de peluche y acero, una cestita de cristal y 2 figuras de biscuit.
- Sra. de Lopez Rubia. Una relojera de raso bordada en seda de colores.
- Doña Maria Garcia de Fernandez. Un reloj de acero de Señora con relojera bordada.
- D. José Moreno Garcia, Cura de San Sebastian (Almería). Un paraguas de seda con puño de madera y adornos de metal dorado.
- Doña Filomena Moreno Garcia. Una pila de agua bendita de peluche granate y acero.
- Doña Maria del Mar Gerez de Berruezo. Un estuche forrado de raso con una botella de Cognac.
- Srta. Maria Berruezo Gerez. Un joyero con espejo y una bandeja de metal.
- Srta. Ana Gomez Gimenez de Molina. Una dulcera de cristal.
- Doña Francisca Lopez. Un jarrón de cristal.
- D. Pascual Cánovas. Un vaso de cristal.
- Don Felipe Cánovas, (n) Rizado. Seis mesitas de madera y una caja con un estrado.
- D. José Fernandez. Una computadora de cristal y un azucarero de id.
- Doña Manuela Tovar de Orozco. Dos centros grandes de cristal.
- Doña Maria Carrillo de Vasserot. Dos tibores de biscuit y dos floreros de cristal.
- N. N. Dos azucareros de cristal.
- Doña Dolores Cortés. Un frutero y un mariposero de cristal.
- D. Emilio Garcia de la Mata. Un espejo grande de tres lunas.
- Doña Maria Roldan de Mata. Una pila de agua bendita de peluche y una bandeja maqueada.
- Srta. Doña Adela Garcia de la Mata. Dos jarrones de cristal.
- El niño Emilio Mata Roldan. Una figura de barro.
- La niña Maura Mata Roldan. Un esenciero de metal dorado.
- Doña Dolores Orozco de Flores. Una pila de agua bendita de peluche y acero, y dos jarrones de cristal.
- Doña Ana Maria Lopez de Lopez. Dos violeteros y una pila de agua bendita de biscuit.
- El niño Miguel Márquez Soler. Un espejito de bolsillo forrado de piel.
- Srta. Angustias Vila. Un libro.
- Doña Nicolasa Rizo. Dos floreros.

(Se continuará.)

BROCHAZOS

Nuestro querido colega de Almería *El Ferro-carril*, recibe con aplausos nuestra aparición y corresponde afectuosísimamente á nuestro saludo.

Suyas son las siguientes hermosísimas palabras:

«No necesitamos hacer ahora protestas de entusiasmo por la causa que EL ECO DE LEVANTE viene á defender con la probada cultura de sus redactores y los generosos bríos del patriotismo.»

Diremos solamente al colega, que en la magnífica lucha que inicia, no ha de volver ni una vez sola la cara sin encontrarse cerca á *El Ferro-carril* peleando con todas sus fuerzas, bien menguadas por desgracia, y con el enardecimiento que producen los grandes ideales en los espíritus bien inclinados.

A pelear, pues, todos, que pelear es vencer. Pero á pelear con fé, con perseverancia, con bríos, y no sea esta nueva campaña sacudida epiléptica, balandronada de un instante, arranque temerario de temperamento enfermo.

El ferro carril de Lorca á Almería es el derecho, es la ley, es la conveniencia de multitud de